



Foto: Cortesía

Cinco ejes. El 16 de febrero, el presidente Peña Nieto, junto con Castañón del CCE, presentaron una inversión multimillonaria y recomendaciones para todos los órdenes de gobierno.

IP AL RESCATE

Los empresarios prometen invertir 3.6 billones de pesos en 10 años para generar riqueza con “Acción México”. ¿Será suficiente ante los embates de Trump?

CYNTHIA BIBIAN

La incertidumbre es el principal factor que ha afectado las expectativas de inversión para México. Ante el complicado entorno internacional se han visto detenidos algunos proyectos, e incluso algunos, cancelados, coinciden expertos en economía.

Carlos Capistrán, economista en jefe de BofA Merrill Lynch para México, afirma que la incertidumbre en cuanto a los cambios de políticas tanto de Estados Unidos (EU) como de México, y la incertidumbre en las relaciones entre ambos países reducirán, según las expectativas, la Inversión Extranjera Directa (IED) y la inversión nacional.

“La inversión será el indicador que mayores consecuencias negativas podría enfrentar ante lo que está sucediendo en el país”, afirma Arturo Vieyra, subdirector de Estudios Económicos de Citibanamex.

Sin embargo, a mediados de febrero, el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) anunció que durante 2017—a pesar, o tal vez justamente a causa, de las dificultades—, el sector privado invertirá al menos 3 billones y medio de pesos en inversiones productivas para el país.

Malos presagios

El entorno para la inversión en México está en uno de sus momentos más complicados debido a las expectativas sobre los flujos extranjeros que llegan al país, pues se espera que disminuyan, por lo menos 2%, según analistas de BofA Merrill Lynch.

La presidencia de Donald Trump ha complicado la situación externa de México. Durante su campaña, el titular de la actual administración de EU propuso políticas que podrían tener efectos adversos para el país pues, en cuanto al comercio, dijo que renegociaría o que se retiraría del TLCAN.

COMO MONTAÑA RUSA

La mayor parte de la IED en México proviene de EU, le siguen España y Alemania. Este año se prevé un importante descenso de -2.0%.



Fuente: Secretaría de Economía

Adicionalmente, desde su victoria presidencial, ha sugerido la imposición de un “impuesto fronterizo” para las empresas que manufacturan fuera de EU, pero que venden sus productos en ese país. Los republicanos también proponen un Border Adjustment Tax como parte integral de la reforma fiscal que podría afectar el comercio EU-México.

“El impacto inmediato de la discusión en políticas anticomercio sería mayor incertidumbre y una reducción de la IED hacia México. Si llegan a implementarse tarifas más altas en productos mexicanos se podrían reducir las exportaciones mexicanas, lo que empeoraría el déficit de cuenta corriente y desaceleraría el crecimiento”, dice Capistrán.

Soluciones en conjunto

En este escenario, en el que las expectativas apuntan a la caída en la inversión, que ya está de por sí en una base muy baja y de 35% en IED, las inversiones anunciadas por el CCE son un verdadero un respiro, coinciden los especialistas.

“Si bien es cierto que todos los mexicanos compartimos problemas, también es verdad que todos somos parte de las soluciones”, dijo Juan Pablo Castañón, presidente del CCE en su discurso durante la Asamblea XXXIV del organismo empresarial.

De acuerdo con el representante de los empresarios del país, el organismo ha formulado propuestas que tienen el potencial para elevar el crecimiento económico anual en, por lo menos, 3.5% en los próximos años y lograr un crecimiento sostenido de hasta 5% a partir de 2020.

“Si logramos implementar estas medidas, en 2040 los mexicanos podríamos tener un nivel de vida comparable al de países de ingreso medio-alto. Es decir, en la puerta del primer mundo”, dijo.

Un tercio de los empresarios

Para comprender la relevancia del anuncio, hay que empezar por entender quién conforma el CCE actualmente, pues más allá de que el organismo está considerado como una de las entidades políticas más importantes para la acción colectiva del empresariado nacional, su cobertura implica a 900,000 empresarios afiliados, según cifras de la institución.

Actualmente el CCE está compuesto por siete organizaciones sectoriales que en conjunto representan 336 cámaras, 49 asociaciones y 57 centros, donde la Concanaco, (que integra a las empresas de comercio) tiene un peso en la organización de 55.2%, las empresas agropecuarias (representadas por el Consejo Nacional Agropecuario) son 27.6% y la industria 13.8% (integradas en la Concamin). El resto son instituciones financieras, seguros y otros.

Del total de empresarios en el país, el CCE tiene en sus filas 18% de los propietarios del sector agropecuario, que está compuesto por 1.4 millones de empresas, y 86.51% del industrial que tiene 144,490 empresas.

Adicionalmente en el CCE están 43% de los empresarios del sector servicios, que se integra

por 1.2 millones de empresas, y total de las 59 empresas de seguros y 25 casas de bolsa.

En total el Consejo Coordinador Empresarial aglutina a 32.47% de los empresarios del país que son 2.7 millones en total y que participan con 85.1% de la producción bruta total del país.

Un respiro de 25%

El monto de inversión de 3.6 billones de dólares anunciado por el CCE probablemente no revertirá la tendencia de las inversiones pues uno de los problemas más fuertes, es que hay una pausa en el comportamiento del indicador, comenta F Manuel Valencia, director de los Programas Académicos de Licenciado en Negocios Internacionales y Bachelor in International Business (BIB) del Tecnológico de Monterrey Campus Santa Fe, pero de llevarse a cabo será un apoyo.

Según las cifras de INEGI, los 3.6 millones de millones de dólares representarían la cuarta parte del valor agregado (que es el valor económico que un determinado proceso productivo añade al que tienen materias primas utilizadas en su producción) generado en 2016 y que sumó cerca de 14.1 billones de pesos.

Dado que el sector en el que mayor representación tiene en el CCE es el de servicios, las inversiones estarían enfocadas principalmente en ese sector, aunque también las habrá en industria y agricultura.

Sin embargo, el comercio es el segmento donde se podría esperar un mayor ejercicio de recursos, pues la industria está muy integrada al tratado de libre comercio con EU y es donde se prevén las mayores afectaciones dado el discurso del actual presidente de ese país.

La principal preocupación comercial de Donald Trump parece ser el gran déficit comercial en EU y la salida de empleos hacia otros países, lo cual lastima la base del sector manufacturero. Trump ha dicho que quiere tratados comerciales que funcionen para todos los estadounidenses y que está comprometido con renegociar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), dice Capistrán.

“México es sobre todo un importador de bienes intermedios para manufacturas, pero también de bienes agrícolas, quizá en el sector servicios es donde vemos que hay mayor posibilidad de contrarrestar la falta de inversión extranjera”, dice Manuel Valencia, del Tec de Monterrey.

Esta composición es relevante, afirman analistas de la calificadora HR Ratings, pues el sector servicios es muy fuerte, tan solo en el cuarto trimestre del año pasado la caída del sector industrial fue compensada por la fuerza del sector de bienes y servicios.

“De concretarse esta inversión privada, en definitiva será positivo, sobre todo para contrarrestar en algo un entorno con tanta incertidumbre como el actual y que ha ocasionado que proyectos de inversión se pusieran en pausa o que fueran cancelados”, advierte Carlos González, analista de Monex. 

“Si logramos implementar estas medidas, en 2040 los mexicanos podríamos tener un nivel de vida comparable al de países de ingreso medio-alto. Es decir, en la puerta del primer mundo”

Juan Pablo Castañón,

Presidente del CCE.



TODOS, MENOS NOSOTROS

Se recortaron todavía más las expectativas económicas para México, situación que no comparten otros países emergentes.

La calificadora de crédito Moody's recortó aún más las proyecciones de crecimiento económico de México, para ubicarlo en 1.4 para este 2017; en noviembre del año pasado la expectativa era que creyéramos 1.9%.

Este dato contrasta con el esperado para el resto del mundo, pues Moody's sí anticipa un crecimiento económico impulsado por los países desarrollados y que beneficiará a los emergentes, excepto México.

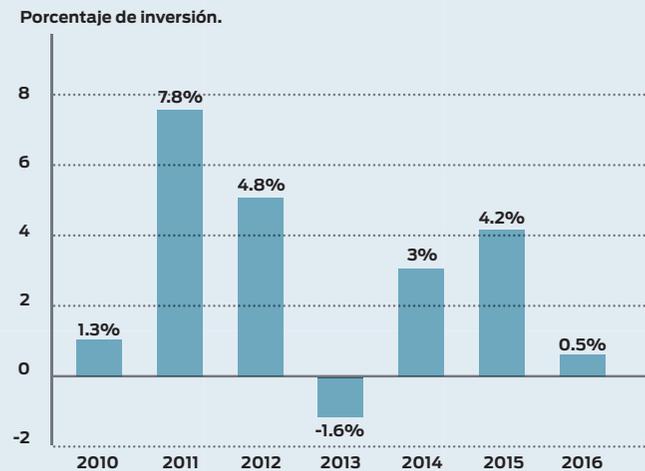
“El impacto de los posibles cambios en las políticas de EU ya se está evidenciando en México, con una alta probabilidad de que las restricciones comerciales impuestas por EU estén específicamente dirigidas a México”, dice Madhavi Bokil, vicepresidente analista senior de Moody's.

“Esto incrementará la aversión al riesgo y disminuirá la confianza y las inversiones en México en un nivel mayor que el anticipado anteriormente por Moody's”, agrega.

El panorama en México contrasta con el de otros mercados emergentes tales como Brasil y Rusia, donde el crecimiento se está recuperando después de experimentar recesiones.

LAS INVERSIONES NO CRECEN

Desde 2011, cuando alcanzaron un máximo de 7.8%, las inyecciones de dinero del sector privado en México se han desacelerado.



Fuente: Inegi